

LA ANTORCHA

Año V - Num. 157

Toda correspondencia a:
ALBERTO S. BIANCHI - RIOJA 1689

Número suelto 10 centavos
Suscripción Trimestral \$ 1.20

Bs. Aires, Abril 24 de 1925

AQUÍ ESTAMOS

Sofrenemos, serenemos este grito de victoria que nos pía, como un potro, en la garganta y la pluma. Podía ser interpretado, como un desahogo injurioso contra quienes nos querían mudos por siempre, muertos para la Anarquía,idos al otro lado, con los burgueses. Digamos sencillamente, como quien aparece tras larga ausencia, con noble cansancio en los nervios, sudor altivo en la frente y mirando derecho a los ojos de buenos y malos, de amigos y adversarios: aquí estamos.

Hagamos gracia también del recuento de las verdaderas proezas que debemos realizar para este retorno entre vosotros, victoriosos. Quien más quien menos, de los compañeros, sabe ya, por experiencia, lo que cuesta juntar plata para la propaganda. Y aquí hubo que juntar mucha: en los ponchos, en las buspas, hasta en las fajas. Son cuatro mil "mangangases", como cuatro mil pellejos de nutrias o de carpinchos, que hemos dado a los burgueses por los fierros que han impreso este numerito de "La Antorcha". Y aun falta el rabo a pelar: otros cuatro mil "duraznos", o "morlacos", o como quieran ustedes llamarlos a los pesos sucios.

Pero, aquí estamos. Noble fatiga en los músculos, mador alivia en el rostro, y en el corazón y los puños la vieja y renaciente pasión revolucionaria. Serena a veces, a veces, disonante; pero metedora siempre.

Compañeros y adversarios: tomados estas palabras. — Anarquistas, ninguno que lo sea, nos estorba. Suficientemente grandes para no tener ni temer envidias, retomamos nuestra marcha limpios de enconos y alegres. Lo que no quiere decir que las ideas que tenemos del movimiento social y la actuación en él de los libertarios, no las vamos a afirmar, hoy como ayer, rotundamente. Eso no! Ni una línea, ni una coma de lo propagado y hecho de veinte años a esta parte pensamos rectificar ahora. Al contrario: ratificarlo todo, actuarlo con doble impulso, hacerlo vida en el pueblo: aliento de su boca, panorama de sus ojos, fierro en su puño. Es nuestra obra, Cristo!

Y frenemos, serenemos este grito de combate que nos pía, como un potro, en la garganta y la pluma. Haga cada cual lo suyo, y nosotros, los "muchachos de 'La Antorcha'", diez y cien veces lo nuestro. Desde el campo del trabajo hablamos y sólo hablamos por hechos. Aquí estamos.

La obra que salva

Estamos los hombres del pueblo, los proletarios y los anarquistas, para la acción, mas para la acción fecunda, la que crea y perdura en nosotros y los otros. Esto ha sido dicho en todos los tonos, y es el consabido lema de todos los instantes. Queremos levantar nuestra obra y prolongarla en el tiempo; queremos forjarla perdurable, vasta, múltiple, como para perdurar en ella las voces del mundo. Pero ¿tenemos la vida o la plena conciencia de ella? ¿Creemos, acaso, que es fácil o baladí, a punto de poder edificarla con la arcilla común a todos los instantes?

Compañeros: la obra plena, la obra que salva, está en nosotros, y no fuera de nosotros. Está en nuestra propia convicción revolucionaria y en las vidas corrientes de nuestro movimiento. Desechemos por artera e inconsciente la sugestión fácil, lo que no edificamos y laboramos nosotros mismos. Los aires viciados de la política, sus ambientes enardecidos, hacen momentánea presa de muchos. Nosotros, en cambio, busquemos las solas determinaciones generadas en el seno de nuestros ambientes. Allí se crea lo necesario: lo fecundo, lo vivo y lo perdurable. Otra cosa, sin premio y sin gloria, posee en sí misma todos los grandes motivos que levantan a la vida. Es una entrega silenciosa y férvida del corazón, del cerebro y las manos obreras.

Detenemos a todas nuestras cosas de hondas raíces anónimas. Así salvaremos el mundo moral de nuestro movimiento. Volvamos a la obra común, la voluntaria y nuestra, y percibiremos la gracia de otros frutos. Interesemos a nuestro propio espíritu y al espíritu de los otros hombres, en un sentido de laboriosidad, hercicidad y justicia. Abracemos con nuestro calor ideal el mundo de la juventud obrera, e inyectáremos de savias nuevas nuestro propio mundo. Arriemos, en fin, a la paciente labor de todos los días, sin volver la vista atrás, levantando, con nuestra energía y nuestro amor, lo más sano, juvenil e ignorado de nuestro movimiento revolucionario.

Tenemos ante nosotros un mundo a crear y un mundo a descubrir. Ambos son igualmente vastos, aunque diversos. El mundo nuevo de los libres, de la antiutilidad y el buen acuerdo, y el mundo olvidado y sin frente de las mujeres y de los niños. Sin descubrimiento, el mundo conocido de su vida, significaría una conquista inapreciable que a resaca la marcha hacia la sociedad nueva. Una revolución que hiciera adquisición de la rica veta que expresan las mujeres y los niños en la vida mo-

derna, sería una revolución que hubiera realizado una obra de siglos. Esos seres son lo más tierno, y, sin embargo, son las columnas más fuertes de la vida.

Estados, pues, como quien dice, al pie de la obra que salva. Obra dinámica, revolucionaria, y la más tierna de todas, si las hay.

Compañeros, hombres y mujeres del pueblo: vuestro mundo es el nuestro. Sois expoliados, esclavizados, reprimidos en los engranajes del taller y la fábrica, del burgués y el casero, como cualquiera de nosotros, los que escribimos esta página obrera. Venid, pues, a nosotros, al mundo anarquista y revolucionario. Cuando vais en las calles nuestros mítins, acompañados, que van hacia la sociedad nueva. Cuando llega a vuestras manos un periódico, como esta misma hoja de pueblo, leedla apasionadamente y clavada, como una bandera o una alta y calurosa luz, en vuestro propio hogar. Cuando en el taller un anarquista se habla, escuchadlo. Cuando vais que acarcia a vuestros niños, tened por seguro que ilumina en ellos el mundo nuevo.

Compañeros, por todas las veces que sea necesario: la obra que salva, está en nosotros, y no fuera de nosotros; está en el pueblo obrero, en el dolorido, el desarraigado y el sufrido; y no en las esferas del poder; está en el anónimo revolucionario y no en los que, fingiendo ideales que no sienten, edifican su propio trampolín que los lanzará a la medida del mundo burgués.

Esta Hoja...

¡Ni obreristas ni intelectuales! ¡Anarquistas, de la Anarquía! Eso anunciamos en uno de los 50.000 volantes con que hemos abierto nuestros brazos sobre el pueblo, y lo afirmamos desde cualquier plano. Es decir, algo superior al interés económico y al tanto afán de dar luces desde un pedestal. Ni maldades por el reumbrón literario; ¡nosotros que sólo amamos la pobreza conceptual de nuestras toscas letras de pueblo! ni obreristas, de esos que mentan a la clase y al poder económico, y luego realizan su personal problema sobre lo que aparecen y lo que median.

Anarquistas, toscos y de pocas luces escritores de pueblo, líricos y loes que queráis, pero abiertos al corazón del mundo y al corazón de los hombres! De éstos necesitamos todos los que se dispongan: para escribirnos una crónica, así como salgá, desde su

CARTELERIA DE "LA ANTORCHA"

Tanteando el bulto

Antes de sacarla diario, vamos a echar a la calle unos cuantos numeritos de "La Antorcha" semanales. Como quien tantea con el martillo la cabeza del clavo... Después, una escupida en las manos, un revoleo de la maza y ¡fías! hasta donde la limó el herrero!

Ah, burgueses! Más que clavo, esto va a ser un remache. Una vez que se les prenda, no los va a largar sino cuando ustedes larguen lo que le roban al pueblo.

Desde el 24 de Abril, reaparecerá semanal "La Antorcha". Unos cuantos numeritos; tanteando el bulto. Y después...

¡LA ANTORCHA diario!

Plata, no! Oro, sí!

El espíritu de rebelión se ahoga en la plata, como la agilidad de los músculos en la grasa. ¡No queremos capitales, sino herramientas! Unas mesas en que erigir nuestras ideas, como hombres en barricadas; papel de diario que arrebate la sangre de los tinteros, como la lengua la sangre de nuestras venas, y una máquina que imprima, torne y module, como una boca, nuestras palabras de coraje y de esperanza: nada más que eso queremos!

Con eso haremos nuestro oro. Oro de llamas, oro de timbres, oro de revoluciones. Caudal de vida que inundará al pueblo.

Compañero! Arrime la luz de un fósforo, el resplandor de su pipa o su cigarrillo a la llamarada de

¡LA ANTORCHA diario!

Madre, compañera, novia

Para Vd. nuestro diario no será como un hachón chisporroteante. Vuelta la primera página de actualidad peleadora, en vez de una "Antorcha" al viento, encontrará usted una lámpara. Lámpara de su hogar, a cuya luz, dulcemente tamizada, pueda Vd. soñar sus más delicados sueños. O tenerlos o escribirlos...

Si, hermanita. Su página en nuestro diario, no la alimentaremos con resinas, sino con óleos. Con lo más gentil padre. Busque en "La Antorcha" su lámpara, y noble de los cerebros de los novios, los compañeros, los

Aparecerá semanalmente el 24 de Abril. Después la encontraremos todos los días.

R. S.

Ved como, antiguamente, hacían sus grandes obras los artistas grandes: iban por su piedra al monte, por sus rojos violentos o sus negros sombríos a los valles. Con barrenos, con picos y con cuchillos cosechaban las raíces, elegían y descubaban los bloques. Y volvían a sus talleres a hacerlos estatuas fuertes y pensativas, cuadros sonoros y alegres, frescos que aún llaman claridad a través de la turbulencia espesa de los siglos.

Así hay que hacer ahora un diario. Hay que ir al monte del dolor del pueblo, a la raíz de su vida, al negro de su presente y al rojo de su destino. Y mojar la pluma en eso, empaparse en eso, vibrar y gritar eso. Sólo así nuestro anarquismo será lo que debe ser en esta hora: verbo, bandera y revuelta!

Somos artistas también. Artistas de la "R. S." por el comunismo anárquico. Y lo vamos a probar con

¡LA ANTORCHA diario!

Propietarios...

...Necesita Vd. "La Antorcha" para propagar ideas? ... La quiere, como nosotros, no para capitalizarla, aumentar sus máquinas y darse luego corte de financista, sino al revés: para pasársela en sus puños como un hachón resinoso, subirla a las barricadas y echarse junto con ella, como alimento, a las hogueras de las revoluciones? ... Ni una palabra más: "¡La Antorcha" es suya!

Venga, átráquese, disponga. De esa clase, necesitamos dueños. Propietarios...

SU CASA: CALLE RIOJA N.º 1689, BUENOS AIRES

Córtese y péguese en

los muros burgueses

barrio o taller, con su dolor o su protesta, para colocar entre los suyos veinte o treinta numeritos semanales, como quien roba noche y día a su mesa en el pueblo, para afirmar, con nosotros, o sin nosotros, la Anarquía en los campos, los talleres y las montañas de la Argentina.

¡Empuñad, obreros, a levantar en vuestros crispados puños, esta hoja de la Anarquía!

POR LA "ANTORCHA" DIARIO
En el próximo número daremos una amplia información de las actividades realizadas por el cotidiano futuro en el país y en el Uruguay, en su día capital, Montevideo, tiro su revista, una hermosa pluma y una campaña semana por "La Antorcha" diario. A su vez, reportaremos otras informaciones respecto al cotidiano y la indicación de los actos a realizarse.

"La Antorcha" no constituye una fracción

Debemos volver a lo dicho, lo razonado y lo explicado, una y mil veces, en una y mil formas. Debemos volver a ello, y machacar sobre lo machacado, al fin de delinear, nuestro pensamiento. Debemos reportar, ya que las circunstancias lo toman de una necesidad evidente, a los compañeros y núcleos amigos del interior que quieren informaciones, esta vieja y madurada exteriorización de nuestra conducta moral e ideológica con relación al movimiento anarquista de la región: "La Antorcha", semanal o cotidiano, a través de sus campañas y polémicas, no ha pretendido jamás constituirse en fracción o jefatura ideológica, ni ha aceptado ni aceptará ser elevada a bandera de ningún partidismo o crearse en el campo anarquista. Sus determinaciones, como la libertad y rectitud de sus juicios, débense únicamente a nuestra total independencia, a la propia exteriorización de nuestra vida combativa, y nunca hemos comprometido el mayor o menor éxito de nuestras iniciativas por las interesadas posibilidades de apoyo ofrecidas por aquellos que, a pesar de decirse anarquistas, contienen las cosas bajo un prisma mental y pasional netamente partidista, absorvido por las cuestiones de grupo o de fracción.

A través de toda nuestra propaganda hemos negado substancialmente todo espíritu de partido. Más, le aborrecimos, y por temperamento y por espíritu, no nos avenimos a él. En reclamo de ese nuestro espíritu, nuestra misma polémica con "La Protesta", la hemos colocado en un plano desde el cual se contemplan las cosas con el juicio libre e independiente del anarquista. Y, de esta polémica, demasiado enojosa y prolongada, que nosotros hacemos las más de las veces a un lado, se pretende o hubo las

vistas de basamentar una pretendida fracción "antorcheista", aprovechando el espíritu generado por nosotros en la propaganda, y fermentarlo con un tema obligado: los descontentos de la F. O. R. A., es decir, más genéricamente, el "antiprotetismo".

Sepan, pues, cuantos se hallan interesados en esto, con toda claridad y precisión, nuestro pensamiento: las actividades y los juicios, como las situaciones de excepción en que haya pretendido colocarnos la F. O. R. A., no dan base a ningún grupo o fracción, para que, aprovechando el actual descontento, pretendan erigirse o originarse en mentor de este movimiento. Y, ampliando aun más nuestro pensamiento, adelantamos que todo intento en ese sentido involucra una desvirtuación partidista de lo que fue reacción saludable e independencia de juicio en el anarquismo regional.

Con esto, al tiempo que aclaramos nuestra situación, damos una satisfacción a los compañeros del interior. No temer, amigos, en Buenos Aires no va a constituirse ninguna central ni jefatura. Desde aquí como desde allá, los que tengan algo bueno y grande que hacer por las ideas, lo harán desde el plano de la lucha común, con entera independencia, sin arderas componendas ni negadoras desvirtuaciones. Partidos y abandamientos recios en el anarquismo? No, compañeros. El "anarchismo" es una fantasma creado por "La Protesta". El "anti-protetismo", será nóma, cosa partidista creada por aquellos que... a su vez, tienen que disputarle algo a "La Protesta".

Quedamos, entonces, en que estamos en algo más substancialmente en la propaganda, y no pelándole a los otros puestos y jefaturas, que no deseamos y aborrecemos.

Este P. de Mayo...

Este Primero de Mayo es doblemente necesario ganarlo al socialista, al camaleón y al burgués. Uno como otro, desempeñarán sus viejos y gastados papeles del reformismo, la traición y el engaño. Nuestros Primeros de Mayo, días de férvida protesta, ondear de banderas al viento y ennegrecidas multitudes que hacían rugir al mandón, son hoy estos días bofetados, gubernamentales, donde se reparte una triste banquisa oficial al pueblo, y como un escarnio, llena las plazas la parodia de la procesión socialista y la banda lista de la Uista local, con los conspicuos comunistas al frente. Los anarquistas, que griten o canten en sus locales cerrados, con una coacada alcoholizada y bestial, bloqueando el paso...

Compañeros: nos toca rechazar todo; hasta la nota heroica de los pastores, los famosos Primeros de Mayo. Haced vuestras las milicias obreras, llevad a ellos vuestro calor revolucionario, agitando al viento, como una ondeante bandera de guerra, "La Antorcha" semanal, que haremos verbo de esperanza, de arte y de revuelta, estampando en primer página un hermoso dibujo que nos remitió Máximo Ramos.

Por la Anarquía y "La Antorcha", haced plena de vida anarquista la velada del 30 de Abril y difundid en el pueblo obrero y campesino las letras bravas del semanario.

¡Compañeros: atrás el camaleón, el socialista y el burgués este Primero de Mayo!

La ley 11289

Para los que, como nosotros, son legos en legalidad y política, y carecen de la penetración jurídica de los jefes sindicales de la Unión Sindical Argentina, la resistencia a la ley 11.289 consiste en un hecho simple: combatir la ley por su contenido de tal, por ser un robo y una expoliación más sobre el proletariado. Y he aquí, que nuestra carencia de flexibilidad sindical, nos tiene desconcertados, ya que nos vamos perdiendo entre los argumentos, las exposicio-

nes y la controversia razonada y conveniente que sostienen, de par a par, los dos poderes, el Ejecutivo de la Nación y el sindical... de los cotizantes.

Entre ambos poderes, por ser tales, las cosas no se dilucidan tan claramente como desearíamos nosotros, los hombres legos del llano. Y hete aquí que unas veces es el Ejecutivo de la Nación quien parece volver grapa, y otras, librenos el A. B. C. sindicalista de malos pensamientos: parece nóma que fuera el secretario de la flamante central.

En rededor del bodrio famoso (léase ley 11.289) están reunidos como en la escena célebre del "Rey que Rabió", todos los doctores del cuento, los gubernamentales y los sindicales, con el patrocinio de "Crítica" y el ya cojo Partido Comunista. La ley será mala o no será, nosotros ¡años! somos hombres legos, del llano, pero en cierto es que la historia tiene todo el carácter de un paso de comedia.

Se vote o no se vote, nosotros, a pesar de los buenos consejos de "Crítica", seguiremos en lo mismo: hay que destruir la ley, el espíritu de todas las leyes. Veremos si así desbandamos a los doctores del corral y del cuento...

"EL HOMBRE" DE MONTEVIDEO

Los camaradas de "El Hombre", desde Rosario, nos anuncian en la lucha común. Ya llevan editados cinco combativos números de la vieja publicación anarquista, con un nuevo formato y una original e interesante presentación. Los amantes de la buena lectura como de la nota batalladora e inquietada tienen en "El Hombre", un quincenario como hay pocos.

"La Antorcha", por intermedio del comp. Horacio Badaraco, se ha hecho cargo de cincuenta ejemplares a distribuir entre los compañeros e interesados por contribución voluntaria. Además, tenemos ejemplares de los números anteriores. La dirección de "El Hombre" es: J. Tato Lorenzo, Convento 63, Montevideo.

Una vida trágica

Toda correspondencia a Rafael B. Alcaráz, General Gelly (Santa Fe) F.C.C.G.B.A.

A TRAVÉS DEL MUNDO DE LA AGTACION Y DE LA LUCHA

Vibraciones trasandinas La campaña chilena

Una exuberancia y prodigalidad fabulosas guardan en sus entrañas las tierras de este confin americano.

Riqueza agrícola y ganadera en el lejano sur, ríon minero inagotable en el plano central, costra preciosa de fertilizante abono salitral en la cálida región norteña.

He aquí filadas las ubres máximas donde lacta la vitalidad económica de este joven país.

Puede conceptuarse, sin hipérbole, la porción de tierra americana provista de una naturaleza más ubérrima, más eclosionante y fecunda. Económicamente, sobre la base de un masquismo perfecto y extendido, podría bien dar fuerza real, positiva, a ese concepto insólito, utópico para el resto de las naciones: bastarse a sí misma.

Constatada ya la existencia de esta situación privilegiada, única, suficiente a proveer de un relativo bienestar material a una población compuesta de cuatro millones de habitantes, brazos férricos que le arrancan sus enormes frutos, sus escondidos tesoros, vemos a su vez el contraste macabro, inaudito de una muchedumbre productora familiar, rodía por cien lacras, productos genuinos de los males económicos y morales que florecen sobre esta tierra poseedora de una base natural paradisíaca.

Basta escrutar con pupila aguda, zahorí, uno de los ambientes sociales empujados de cualquiera de estas tres divisiones productoras, características del país, para forjarse una visión dantesca del profundo estado abyecto y miserable en que vegetan los extractores, los manufacturadores de esta gigantesca riqueza regional.

El medio social campesino es rico en matices idiosincráticos, sugestivos, necesarios a fundamentar la psicología de una entidad racial determinada. Hay virtualidades específicas, propias, en la argamasa moral y espiritual de esta fracción social que invade las campiñas, haciéndolas fecundas con la pujanza heroica de su brazo titánico. Rasgos fundamentales le mantienen diversificada con las falanges industriales de las grandes urbes; poseen su fisonomía propia, inconfundible. Soloamente el dolor y la miseria económica les hermanan, les levantan a un idéntico plano angustioso y desolador.

La ascendencia indígena supervive ostensible sobre los núcleos campesinos. Su mayor influencia arranca desde las apartadas regiones de Araucanía para ir insensiblemente decreciendo, hasta perder sus relieves nativos en los conglomerados norteños, donde el entrecruzamiento racial cosmopolita es intenso. Allí las aristocráticas peculiaridades del tipo hispano-indio se borran totalmente arrasadas por el aluvión hablón de la creciente inmigración.

Las facetas cardinales de la influencia india, observadas desde un plano espiritual, son múltiples. Aun aquel tipo criollo invadido por las corrientes raciales europeas, reducidos a modalidades fisiológicas exóticas, mantiene latente la tradición psicológica primitiva. Es como un denso lastre del cual no ha logrado desembarazarse, y gracias a él, se siente indolido con su etapa inicial, adherido con recias fibras al tronco genético indígena.

El campesino chileno — al igual de sus antepasados aborígenes — es singular por una morbida tristeza, por una hierática impasibilidad que le tiende sobre el rostro una máscara de glacial indiferencia hacia el espectáculo del mundo circundante. Hay una melancolía enfermiza concentrada, horadante, que fluye cañal en las manifestaciones íntimas de su espíritu lastimero: a través de sus canciones sentimentales, en el revuelo de sus sacorones decaídos, en el impulso feroz que le lleva a empuñar el corvo artero y desgarrar la carne humana.

Es un contraste al rojo vivo el ser menguado, fatalista, pujante, tardío en las fluctuaciones anímicas, sus vibraciones íntimas, impetuosas, decisivas, frente al espectáculo soberbio de una naturaleza lujosamente exuberante, magnífica en su fuerte belleza.

Curvado sobre el terruño, marchando bajo el acicate de la infamia diaria, la máscara de su inmutabilidad se torna trágica, lacerante; la fusta caputza servil y pífida, traza cardinales sangrantes sobre sus carnes magras, fusta que simboliza la omnipotencia del moderno señor feudal.

Jamás se desprenden de su mortecino mirar fulgores de odio, destellos sacrosantos de rebelión.

Sobre la llanada parda, inmensa, su mano sacrosanta, sujeta a la manera del arado que tiran dos melancólicos rumbantes, labora las tierras del señor: forman ambos, bestia y hombre, casi un espejo idéntico, sin diferencias, sin fronteras divisorias; son una sola cosa: por su manedumbre, por su labor esforzada, sus lamentaciones por su espíritu petrificado, obscurado.

Es tético el panorama. Es una coarazonada brutal penetrar en él, palpar sus llagas vivas, gustar el amargor de una entidad racial determinada. La Iglesia ejercita una influencia nefasta en la creación de esta miseria moral que reduce al campesino a una triste ficción, a una lamentable cosa.

En el corazón del más miserable villorio se alza engreído el campañero que reduce a la fe en una gloria utópica y la resignación ante las injusticias terrenas. El caserío que circunda la base del templo es un rebaño de corderos, que rinde a la plebeña al augusto señor encarnado.

El fraile es un factor capital en la perpetuación de esa abominable explotación ejercitada por el ávido y cruel terrateniente contra el iniqua esclavo.

La traición basculante su mayor poder en la realidad de la enorme población campesina. Es el ser que aun les mantiene adheridos al pueblo, la anchura vía donde introducen sus garras de esquiladores impúdicos.

La ferocidad ultrajante del Estado contra la gheba de los campos, está representada en el carabinero, instrumento de los latifundistas, puesto por el gobierno al servicio de sus intereses cúbicos.

Serie horrores arrastra algunos de los millares de actos vandálicos perpetrados por estos carcos americanos en las existencias indefensas de los humildes campañeros. Son el terror de las poblaciones rurales. Verdaderos chacales enfundados dentro de un uniforme azul y chillón, provocan un miedo supersticioso, aniquilador, entre los adóles campesinos. Sobre las

La represión es de todos los instantes y cubre con su veldipiendo y sus horrores, como con un ondate y sangriento paño de lágrimas, el rostro hollado por el dolor y el martirio del proletariado de todos los países. En ella hallan asidero todos los odios nefastos de los poderosos, todo el desborde canibalesco y sediento de sangre de la autoridad, el poder y el militarismo. Pueblos enteros, como Rusia, Bulgaria, Italia y España, viven en una noche toda llena de muerte, de salvajismo, de batientes olas represivas sobre sus masas laboriosas, mecánicas y exhaustas, bajo el imperio del cadalso, de la fustilería, el asalto y la masacre callejera. Ni una voz, ni un grito alto, que rasgue las espesas tinieblas. Allí no impera otra voluntad popular u obrera, que la que expresa por sí, bestial y canibalescamente, la cheka, el somatén, la banda blanca o el fascio, dotados y soberanos de la vida humana y social. Esta visión trágica azota día a día los pueblos de la vieja Europa.

Más, América, la nueva, la surgida al concierto de los pueblos, no le va en zaga. Su sentido de universalidad y justicia está supeditado y medido por las botas de Saavedra, en Bolivia, de Leguía, en el Perú, de Calles, en México, de Alessandri, en Chile, de Alvear, esa "señoría" de gobernantes, en la Argentina. De este pueblo, como si fuera de Rusia o España, debemos recoger una voz angustiosa dada en el mismo fondo tético de la cárcel: la del obrero Lorenzo Barrios, condenado a presidio, martirizado y expuesto a los más graves peligros represivos, víctima del odio cerbal de sus sayones, por el cual la Agrupación "Voluntad" de Santa Fe, ha roto el silencio y lanzado el grito de alarma.

¡Compañeros! Lorenzo Barrios está indeseado en la cárcel! ¡Por su libertad, por Simón Radwiczki, por Funes y los caídos a través de veinte represiones, levantemos insurgente y vibrante la acusación y la protesta!

de se aniquila una raza, donde se estufa el último fulgor de un pasado épico.

El "huaso", típico poblador de los campos chilenos, languidece, batido por el oleaje corruptor, impetuoso, de una civilización metida, que, junto a la máquina soberbia, admirable, levanta el espectro pavoroso del hambres, y que de la educación oficial dispensada, extrae dogmas para los espíritus.

Extendida la visión del Chile campesino, destacados sus perfiles dorados, visto a través de una bruma de angustia y perdición, resta a los hombres de altivez moral, de recia envergadura ideológica, abrir el ciclo reivindicador que levante a las luchas dignificadoras el espíritu modificado de los descendientes del invicto Caupulican.

La acción subversiva debe adquirir modalidades que se conformen al estado psicológico, idiosincrático, del ambiente campesino. Fatalmente deben diferenciar, diferenciarse, las peculiaridades tácticas propias al entronco revolucionario. Ambos medios social — el de la ciudad y el del campo — poseen facetas contradictorias, opuestas en su esencia y detalles, que exigen propagandas específicas, fundamentadas en las inclinaciones naturales, inherentes a cada colectividad.

Es esta la necesaria levadura llamada a exaltar las ferrenas de intensa actividad reivindicadora el espíritu lúcido, abúlico, de todo un inmenso conglomerado humano.

Chile.

Victor Yáñez.

Una carta de Nicolás Sacco

Hace una semana, dos compañeros vinieron a visitarme. Después de una entusiasta acogida, me pasaron clandestinamente un poco de ese buen pan intelectual que, desde los primeros años de mi animada juventud, no cesara de sacarme. Entre ese buen pan venía "Le Libertaire". Emillo me pregunta: "¿Lees tú francés?" — "No, le respondí, no ensayé nunca leerlo", — "Y bien, ahora ensayaras", agregó él, alcanzándome "Le Libertaire", doblado por la página que reproducía mi fotografía y la del buen Vassetti.

Cuando, después de haber abrazado nuevamente a mis visitantes, volví, con la muerte en el alma, a mi celda, mi primer pensamiento fué leer "Le Libertaire". Lo abrí, sentándose ante mi mesa donde se encuentran amontonados los únicos tesoros a que dedico mi pobre vida de recluso: una docena de volúmenes entre cuyas páginas palpitan la fe y las esperanzas humanas, "Caro Ricardo", con a secretas estampas del viejo y batallador maestro de la "Cronaca" y la "Commune" de Luisa Michel, que no ha sido aún superada.

Leí, mejor sería decir que miraba las palabras y las líneas impresas desde el principio hasta el fin; y cuando hubi terminado me pregunté si había comprendido algo. Volví a releer, por dos veces, y me sentí seguro de haber entendido al fin todo el contenido de esta hoja plena de palabras, cosas y hechos que conozco bien, que he leído y vivido durante cinco años.

Entonces me sentí invadido por el ardiente deseo de comprender el contenido de las otras páginas, de conocer los pensamientos de mis compañeros de Francia sobre los hechos del día, de ponerme en comunicación con ese movimiento de pensamiento y de acción al que he dado, yo también, durante años, mi modesta contribución. Y me sumergí en la lectura de esos períodos escritos en una lengua desconocida para mí, pero que contiene pensamientos y juicios que me cambiaban los míos. Con todos mis nervios tendidos para comprender, sentía batir en mi pecho la angustia del combatiente; mi corazón latía fuertemente, el aire se hacía pesado y me parecía que un velo se tendía entre mis ojos y los caracteres, las palabras misteriosas se enmarañaban, mientras que sobre la hoja desplegada tomaban vida todas las fantasmas del espíritu como en un dulce y lejano sueño. De las tapas de "La Commune" se destacaba Luisa Michel, de acentuado perfil y suave sonrisa; avanzaba a la cabeza de una inmensa muchedumbre de mujeres y hombres armados, quien de una espada, quien de un fusil o de una pica, desplegando la bandera roja de la rebelión sobre las ruinas humeantes de una civilización sangrienta que se derrumbaba. Luego, el débil cuerpo de la heroína, confundido con un cuerpo conocido para mí, el de otra mujer, una madre joven y entusiasta que marchaba intrépida y sonriente, la mano derecha levantada sobre el asta de una gran banderada y la otra cerrada sobre el puño rosado de un niño rubio... de mi hijo.

La visión, visión dolorosa de todos los días, era violenta y me sacó de mi torpeza. Encogido el corazón, me levanté dirigiéndome a la ventana, contemplando entre los barrotes del enrejado los últimos resplandores de un sol crepuscular, y seguí la ola premiosa de los pensamientos: París, la Comuna, la revolución social. La imprección fraterna de los lejanos compañeros traía desde las orillas del Sena al prisionero solitario la confortación de las más vivas esperanzas. Permítame que en esas valientes columnas venga yo mismo a expresarse la inmensa gratitud que os debo, por mí y el martirizado Vassetti.

El implacable enemigo aguija todas sus armas. En estos años de experiencia hemos aprendido a conocerle a todas: crueles e implacables. Otras pruebas nos esperan: la conciencia nos conduce y la muerte será siempre en todos los casos un suplicio menos espantoso que este eterno martirio de angustias sin nombre y de interminables desilusiones.

El pensamiento de mis más queridas afecciones tronchadas me persigue y me turba; pero si la justicia no es de esta mundo, si nuestros esfuerzos son tan tenaces como la fe que os acompaña han de ser vanos y están destinados a caer en el vacío, espero no ser menos digno del ejemplo de tantos héroes que consagraron con su sangre la nobleza del ideal anarquista.

Había soñado morir con el arma en el puño frente al enemigo; un combatiente menos no amenguará en nada el triunfo de la justicia en el día cercano de la Revolución social.

Con vosotros, ahora y siempre.

Nicolas Sacco.

Viva Wilckens!

Los compañeros ya saben que yo he sido condenado a seis meses de prisión por un artículo aparecido en "La Antorcha", cuya esencia delictuosa, o poder insubordinado y disolvente podía bien sintetizarse, como en una pildora de botica, en este grito: ¡Viva Wilckens! Lo que, de seguro, ignoran es que, a pesar de esa condena, nadie me ha molestado y ando libre. Cruzo, como antes, mis cartas, apretes de mi chachá y hasta a veces, me saludan los milicos.

¿Qué es esto?... No es que deese caer preso ni que me indigne tampoco la indiferencia policial por mi persona. Ahí me las den todas! Pero es que la cosa tiene todo el cariz y la forma de un favor o de un perdón que yo he pedido a nadie, ni directa ni indirectamente.

Comprenden?... No protesto de andar libre. Yo, que no creo en la ley, no voy a gritarle a la policía: ¡Cumplá! Pero creo mi deber decirle a mis compañeros que de esta libertad que gozo yo no tengo la culpa. ¡No me agrantan!

Cual es el motivo de esto?... Habré ido a tan grande hombre que ya no quepa en la cárcel o a tan pequeña cosa que no merezca siquiera un manotón de milico ni un rincón en una celda?... He aquí las terribles dudas que yo me encuentro otra forma de escapar de mi conciencia que recordando aquel grito que me valió mi condena: ¡Viva Wilckens! Y si les parece poco póngale otro par de adirmitivos para que sueñe más alto, y los cargan a mi cuenta: así: ¡Viva Wilckens!!

R. GONZALES PACHECO.

Anatol Gorelik Los anarquistas en la revolución rusa

No ha llegado aun el momento de relatar la historia del movimiento anarquista durante la revolución rusa. En pocas líneas se puede dar solo una visión de conjunto de los hechos, un cuadro esquemático rápido, como a vuelo de pájaro; pues lo que exigiría una serie de largos estudios, no es posible hacerlo con la continuidad y precisión suficiente en un relato breve.

Si con este reducido aporte alcanzara a dar esa impresión de conjunto, consideraría satisfechos mis propósitos y cumplida mi tarea.

En este trabajo no doy sino algunos nombres, pero nombres sin hechos no tienen ningún valor. Además no me detengo sino sobre los hechos más interesantes, pues abarcar a todos es imposible, por su número e importancia.

Tampoco me ocupo de la detención de las formas de organización, ni sobre las cuestiones de "programa", temas todos de una considerable trascendencia e interés.

Es difícil hacer notar que en los primeros tiempos de la revolución, no surgieron graves divergencias de "programa". Se hizo una vasta propaganda anarquista, se fueron

destruyendo prejuicios políticos y supersticiones económicas, propagándose ideas de nuevas formas de convivencia sobre bases anárquicas.

Hubo también tentativas para "sintetizar" el anarquismo. (Algunos compañeros tentaron de unificar los distintos conceptos anarquistas: comunismo, sindicalismo e individualismo sobre un mismo plano de acción. Pero de hecho sólo crearon un verdadero "anarquismo nuevo", o "anarquismo único", que en realidad fué sólo un derivado, aunque más amplio, del anarquismo individualista.)

En la revolución rusa los anarquistas se dividieron definitivamente en planos y direcciones diferentes: los que reconocieron el "golpe de Octubre" como el comienzo de la revolución social, que defendían el punto de vista de la "dictadura del proletariado" y el "tiempo transitorio", y que estuvieron por el "frío dafico" con los bolcheviques; y los que estuvieron contra todo dictado y por la creación de un frente único anarquista y que se separaron definitivamente de los comunistas bolcheviques.

El punto de vista de la dictadura y del tiempo transitorio ha conducido a muchos

al anarco-bolchevismo o al anarquismo soviético, o simplemente a incorporarse al partido comunista bolchevique.

Muchos de los "anarquistas" que defendieron la dictadura y el tiempo transitorio (anarco-bolcheviques) abandonaron hoy sus posiciones anarco-bolcheviques y hacen una fuerte propaganda contra los comunistas bolcheviques, aunque sin haber cambiado en realidad su esencia. Defienden la dictadura del trabajo o sea todo el poder a la organización obrera, reconocen la necesidad del tiempo transitorio con todas las características y atributos del poder, aunque le llaman período "sindical-comunal", de predominio obrero, etc.

Si antes debíamos mantener una lucha contra los excesos del "individualismo" (1), "oxismo" (2), "terrorismo" y otros fenómenos del movimiento revolucionario, hoy debemos mantenerla con más firmeza contra los anarco-bolcheviques declarados y no declarados. Todas estas cuestiones son de muy grande importancia para poderlas explicar y aclarar en pocas líneas, pues cada una de ellas exige un detallado relato para comprender el papel que jugarán en la revolución rusa, y el rol que desarrollarán en las futuras revoluciones y especialmente en la revolución social.

Se derrumbaron las viejas fortalezas. En Petrogrado la agitación se mantiene vigorosa; y en toda Rusia la agitación es silenciosa pero latente. Al primer soplo, casi sin derrame de sangre, ha caído el castillo de nalgas del reino de los zares. Sólo basta que por un momento el pueblo ruso dejara de sostenerlo.

Pués en esos momentos que se introdujeron una cantidad de políticos charlatanes en el más agitado de la vida rusa, para pescar las mejores posiciones y salvar sus riquezas. "Rodzianko es el jefe de la revolución rusa", "Kerensky es el jefe de las masas populares", el "Comité de la Duma" encabeza el movimiento revolucionario. Todos eran defensores del pueblo, pero de hecho las masas populares de Petrogrado y empujaron a Rodzianko, Kerensky y al Comité de la Duma que sólo fueron juguetes de las masas hasta que los arrojaron como cosas inútiles.

En realidad, Rodzianko, Kerensky, el Comité de la Duma, Milukov y toda la "hermandad algar" de los políticos, se preocuparon de la creación de una monarquía constitucional. Pero como en esos momentos fué detenido Nicolás II por los soldados, (encabezados por un anarquista) en una de las estaciones de la línea a Petrogrado y se apresuró a preparar la declaración de abdicación, para sí y para su hijo, siendo su hermano obligado a abdicar también, el problema de la monarquía constitucional tuvo que abandonarse. El Zar cayó de su trono, siendo imposible levantarlo nuevamente (3). Y desapareció para siempre el zarismo.

Rusia empezó a despertar. Como al término de un largo sueño, el pueblo entumecido acordó su pereza. Brusamente. Entregamente. Con tal violencia, que todos los parásitos, fueron arrojados asperamente en el sacudón. Los propietarios de tierras, los alguaciles, gobernadores y especuladores, políticos y gendarmes no encontraban puerta de escape; los oficiales del ejército se forraron con rojo los botones, los burgueses espiaban los movimientos tímidamente, detrás de los vidrios.

El pueblo zampó desenfadamente sus "patas sucias" por todas partes. De todas las manifestaciones de la vida social echaron resueltamente a las "gentes limpias". La marselesina, la salva de los aplausos y discursos hicieron temblar a la burguesía y a los "de arriba". Flotaba en el aire el deseo de hacer justicia. Algo nuevo y desconocido conmovió a todos... Los trabajadores exigieron lo suyo, y en muchas partes lo tomaron. Nadie se sometió y todos mandaron. En esos momentos, la revolución rusa no fué guiada por nadie.

Entonces empezaron a llegar del extranjero grandes cantidades de socialistas y anarquistas; y volvieron a la Rusia europea los propietarios y desgraciados políticos. El pueblo se confundió ante una avalancha de promesas y de prevenciones. Las masas se apartaron de los "jefes" de ayer... Pero: "abajo el rey!" y "viva el rey!", se repitió (Continuara)

Campes, Fábricas y Talleres

EL COMUNISMO ANARQUISTA EN EL MUNDO OBRERO

Desde que el ala bakunista de la Primera Internacional, luego del congreso de La Haya, denunció en Saint-Imier, "que la destrucción del poder político era el primer deber del proletariado", virtualmente, la concepción antistatal revolucionaria, halló la base animada de lo que sería, al correr de diez lustros, el proletariado internacional antipolítico. Y más aún: cuando en el mismo célebre congreso que abrazara a todos los descontentos del absorbente poder central, poder que desde el seno del congreso de La Haya, dictaminara en 1872, con Marx a la cabeza, la expulsión de James Guillaume y Miguel Bakunin, cuando en ese mismo congreso de Saint-Imier, el quinto congreso de la internacional, igualmente célebre que el quinto congreso de la Federación, al decir de Antill, los anarquistas reunidos en él, ampliando y ahondando su pensamiento revolucionario, examinaron "que toda organización de un poder político (o económico, agregamos nosotros) supuesto provisional y revolucionario para llegar a esta destrucción, no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy".

Estas bases de Saint-Imier, la destrucción del poder político y la negativa a toda elaboración de un supuesto poder revolucionario provisional, son las bases de acción y de futuro con que el anarquismo vitalizó por espacio de cincuenta años, las luchas y las direcciones del proletariado que inspirara. Ellas han significado otra elaboración más audaz, más vasta, más social: han significado el planteamiento, en el mundo obrero, del comunismo anarquista. Cuando en el quinto congreso de la Federación Obrera R. Argentina, en 1905, se determinara que el movimiento obrero inspirado por ella, no debía ser una rotación sin sentido revolucionario, sino una vasta y solidaria unión de trabajadores manuales e intelectuales, que más que la simple mejora económica dentro del orden actual y la lucha del salario, tenían a su cargo, había la inspiración de los ideales comunistas anárquicos, la creación de un mundo nuevo, antiautoritario y de iguales, ello enunciaba, como una anticipación a cien jornadas gloriosas de la misma Federación, que el movimiento obrero internacional, luego de sucesivas luchas, de graves tropiezos, de ingenuos esfuerzos de reconstrucción de sus cuadros, debía pronunciarse por las bases antiautoritarias de Saint-Imier y por la finalidad social-anarquista de su acción revolucionaria.

Este planteamiento del comunismo anarquista en el seno del movimiento obrero, no sólo pudo enunciar para sus inspiradores y para quienes fueron herederos de este pensamiento, un simple "ideal", como lo ha pretendido sentar el camaleonismo a través de varias tentativas unificacionistas, ni

tampoco dar una finalidad diferenciadora a la Federación, como algunos equivocadamente han interpretado. El comunismo anarquista, como la revolución, ha significado ser otra dirección y otras bases de las luchas obreras. Otra dirección, por cuanto, proyectaba otro horizonte mental en la lucha cotidiana del proletariado y orientaba sus decisiones, sus futuras gestas, en el camino de la revolución antiautoritaria, y otras bases, en tanto que elaboraba desde abajo, en el seno agitado de la vida obrera, el verdadero sentido de su responsabilidad, de su fuerza creadora y de su acción, al ser un modo de actividad permanente, al influir en sus prácticas, valorizando la obra de los trabajadores mismos, la destrucción cotidiana del espíritu de autoridad y del poder político o económico, anulando la diplomacia sindical y la aborrecible centralización negadora de los consejos y de los jefes, haciendo perder la fe en las realizaciones políticas y mecánicas y aproximando, día a día, a grandes masas obreras a las corrientes liberadoras del anarquismo.

Enunciados substanciales, pues, son los que, como en las bases de Saint-Imier, valorizan el planteamiento del comunismo anarquista en el mundo obrero. Esta elaboración de una nueva conciencia, virtual y fundamentalmente diversa a la actual, no será por cierto obra apresurada y de un día de mayor agitación verbal, sino madurez de otro espíritu, de acendrada penetración de él en las masas obreras, aun de la misma Federación, hoy invalidada de los "objetivos de su origen". El comunismo anarquista, hoy como en el célebre congreso de Saint-Imier, es de permanente actualidad en el seno de la internacional obrera. No las decisiones más o menos espontáneas y verbales de los congresos, sino la dura breña diaria, la confianza, el sentido de la obra de los mismos trabajadores revolucionarios, será lo que el relieve vasto y múltiple de las laboriosas creaciones, en el mundo obrero moderno, y en la misma Federación, que hizo suya desde 1905, esta valiosa inspiración comunista anarquista.

A penetrar, entonces, hoy más que nunca, en su verdadero carácter, de filantrópico anarquista el movimiento obrero. Más penetrarle de abajo, desde su agitado seno, como en la Primera Internacional, haciendo los internacionalistas del Jura. Y no olvidar tampoco, en esta obra, aquella otra declaración del congreso de Saint-Imier, igualmente valiosa y actual, para el movimiento obrero internacional y la misma Federación: "Cuando una de las federaciones o secciones sea atacada en su libertad por la mayoría de un congreso general o por el gobierno del congreso general creado por esta mayoría, todas las demás federaciones o secciones, se proclamarán plenamente solidarias con ella".

LIBROS NUEVOS

LA EDITORIAL ARGONAUTA YA HA PUESTO EN VENTA LA VERSION CASTELLANA DE "ETICA" POR P. PRO- POTKIN

Continuando la labor momentáneamente interrumpida, la Editorial Argonauta se complacía en anunciar a los compañeros la reciente aparición de este valioso libro de Potkint, por largo tiempo anunciado, y cuya versión castellana hecha directamente del ruso por N. Tasin, esmeradamente cuidada, será un suceso en el mundo revolucionario de habla castellana.

Es inoportuno todo elogio que podamos hacer del libro. El presente volumen contiene la primera parte de este valioso estudio, en un total de 460 páginas, impreso en papel vergé, con un prólogo de Lebedeff y una cuidadosa bibliografía de obras con traducción española, para el mayor conocimiento y penetración de la materia que tan substancialmente trata Potkint. No dudamos que los compañeros, valorando el esfuerzo de la Editorial Argonauta, ayudarán a su difusión.

Precio \$ 2,50, franco de porte. Vales y giro a J. M. Fernández, Ca-

silla Correo 1980, Buenos Aires. No se atenderán pedidos cuyo importe no se acompañe.

A su vez, "La Antorcha", para su mayor difusión, atenderá los pedidos que se le hagan de este libro de Potkint.

Círculo de Cultura Libertaria. — Esta agrupación ha puesto en venta un interesante opusculo editado por la B. Anarquista de propaganda, tipografía de Lion: "Pensieri Ribelli", con prefacio de Gino del Guasta y comunicata que tiene en prensa la conferencia "Giustizia e moralità", que se venderá a \$ 0,10 el ejemplar y 25 por ciento de descuento para cantidades mayores de 50 ejemplares.

Beneficio pro hijos de las víctimas políticas de Italia y del Comité pro presos sociales. — "L'Avvenire" y la "Biblioteca de Cultura Libertaria", de P. Urquiza, han organizado, con el concurso del C. Fil. "L'Avvenire", una función para mañana, sábado 25, a las 20 y 30, en el salón Worwerz, Nincón 1141, representándose el drama social en 4 actos, de Tomaso Con-

LA ACTIVIDAD OBRERA EN ROSARIO

F. OBRERA LOCAL ROSARINA

(Secretaría: Mendoza 2557)

Ciclo de conferencias

De acuerdo con los propósitos de intensificar la propaganda anarquista en Rosario, esta local organizó un ciclo de conferencias diarias que se iniciaron con todo éxito el domingo 19 y que continuarán los siguientes días:

Sábado 25-V. Sarsfield e Iriondo, a las 17 h.

Domingo 26—En el local Mendoza 2557, a las 9 h. Esta conferencia estará a cargo de un compañero de "Pampa Libre".

Domingo 26—Boul. Oroño y Jujuy, a las 16 h.

Lunes 27—Rivadavia y Callao, a las 17 h.

Martes 28—Orlido Lagos y Córdoba, a las 17 h.

Miércoles 29—Orlido Lagos y Gral. López, a las 17 h.

Sábado 2—Av. Rosario y Puente del Saladillo, a las 17 h.

Domingo 3—En el local Mendoza 2557, a las 9 h. En esta conferencia habrá el compañero E. Roqué.

El ciclo de conferencias finalizará

con un mitin el domingo 3 a las 15 h. en la Plaza Sarmiento.

En todos estos actos harán uso de la palabra, camaradas de la Capital Federal y de la localidad.

1.º de Mayo

Celebramos la trágica fecha de los trabajadores con dos grandes mitins. A las 9.30 h. en la Plaza Gral. Belgrano (Barrio Belgrano), y a las 15 h. en la plaza Gral. López, único punto de concentración. Hablarán E. Roqué, un camarada de "Pampa Libre" y compañeros de la localidad.

Función y conferencia

El jueves 30 se realizará una velada en el "Cine Libertad" a beneficio de la Local y del Comité Pro Presos. Se filmará una cinta de carácter social y el cuadro artístico "P. Lamarque" pondrá en escena la comedia dramática en tres actos "Mate Dulce" de V. M. Cuttito.

La conferencia a cargo de E. Roqué versará sobre "El anarquismo en la hora actual".

EL CONGRESO DE AMSTERDAM

El día 22 de Marzo inició sus deliberaciones el congreso obrero internacional que convoca en Amsterdam, para tal fecha, por decisión del pleno realizado en Diciembre de 1923 en Innsbruck (Austria), el consejo de la Asociación I. de los Trabajadores. Dicha reunión, cuyas sesiones ya han tenido término, aun cuando, por razón de tiempo, desconocemos sus resoluciones, logró despertar inusitado interés en el seno del movimiento revolucionario y anarquista mundial. A ellas concurren delegaciones directas o indirectas de casi todos los países que expresan en sus luchas obreras un movimiento proletario de izquierda. Aun cuando la representación gubernamental, como en Italia y España, asola sus organizaciones, los movimientos inspirados por los anarquistas en dichos países, han obtenido en Amsterdam un hogar común y solidario en el seno de la internacional obrera. Por lo que hasta hoy se conoce, allí, por sobre todas las cosas, se ha significado ardentemente el lazo de unión que levanta al proletariado revolucionario de todos los países, de todas las violencias, de todas las luchas desvirtuadoras.

Al congreso internacional de Amsterdam han concurrido los militantes obreros en procura de una penetración y acción más vasta, una elaboración y creación más honda de sus movimientos futuros. Sobre el plano internacional de la lucha obrera, diversas concepciones habrán volcado sus experimentaciones en el seno de esas asambleas, y como del pleno de Innsbruck, es de prever que una orientación más firme, un pronunciado vuelco hacia el ala bakunista, se habrá experimentado. Amsterdam, en fin, sin creer que su sola verificación tenga la virtud de un laboratorio revolucionario, ya que más que a las decisiones de los congresos debemos atender a lo que logremos en el espíritu y en acción, cerca de los otros, significa, por su enunciado, un lazo más tendido hacia la solidaria unión del proletariado de todos los países, en las bases de la antiautoridad y el libre acuerdo.

Por tales razones "La Antorcha" se ha negado substancial y fundamentalmente a llevar tales hechos al seno de la A. I. T. y no ha podido propiciar fuera de sus propios medios ninguna tentativa en tal sentido, cosa a la cual hubiéramos desautorizado, por nuestra parte, de inmediato.

El fenecido congreso de Amsterdam, empero, no dejará de ocupar nuestra atención, y en próximos números, doblemente interiorizados, nos iremos ocupando de él y sus consiguientes resoluciones.

Inquietud. — El 30 del día, aparecerá en "La Voz", editado por la Agr. "A. Voluntad", esta revista.

A los camaradas, centros y agrupaciones que deseen subscribirse o que se la envíen, sírvanse mandarnos su dirección, a fin de remitirlos.

Correspondencia a F. E. Romero, calle Las Heras 25 (S.) La Agrupación.

Lo enojoso y lo triste es que a Amsterdam, lejos de llevar esas resoluciones tan altas, algunas fracciones han pretendido reportar a su seno la sistematización de una campaña negadora de odios y de calumnias, olvidando así los fines del movimiento revolucionario internacional. La delegación de la F.O.R.A., por una parte, y el anarco-bolchevismo, por otra, anudaron convertir el congreso de Amsterdam en un "tribunal internacional", en un hervidero de odios, disputando así prerrogativas sobre un movimiento. Cosa tan lamentable, a haber acontecido, habría desvirtuado en parte los propósitos de la suadida reunión obrera internacional. Esperamos, empero, que los delegados concurrentes, salvando los principios de la internacional, no hayan cedido a trasladar al seno de sus congresos campañas y desvirtuaciones que nada de común tienen con ellos. Tanto la delegación de la F.O.R.A., portadora de un espíritu de violencias e imposiciones, como los que pretenden reeditar en ideas internacionales al usismo y alismo, no han podido expresar en Amsterdam el espíritu de nuestro proletariado revolucionario, ni la conducta y la norma del anarquismo de este país. Ambas fracciones han concurrido a Amsterdam con un propósito político, tratando de influir y determinar resoluciones en cuestiones cuya única obra de salvación está en nosotros, en hacernos todo y levantar con calor y con fe el movimiento revolucionario.

Por tales razones "La Antorcha" se ha negado substancial y fundamentalmente a llevar tales hechos al seno de la A. I. T. y no ha podido propiciar fuera de sus propios medios ninguna tentativa en tal sentido, cosa a la cual hubiéramos desautorizado, por nuestra parte, de inmediato.

El fenecido congreso de Amsterdam, empero, no dejará de ocupar nuestra atención, y en próximos números, doblemente interiorizados, nos iremos ocupando de él y sus consiguientes resoluciones.

Inquietud. — El 30 del día, aparecerá en "La Voz", editado por la Agr. "A. Voluntad", esta revista.

A los camaradas, centros y agrupaciones que deseen subscribirse o que se la envíen, sírvanse mandarnos su dirección, a fin de remitirlos.

Correspondencia a F. E. Romero, calle Las Heras 25 (S.) La Agrupación.

COMO NOS MATAN

La tragedia obrera de todos los países es, con ligeras variantes, la misma página de dolor, si escrita, el mismo cuadro de agotamiento y muerte, si corremos el velo que le encubre, en todas las latitudes. Clava en ella el capitalismo con igual saña sus ensangrentados garfos de explotación, y dona idénticos ácidos frutos, que se traducen en una agonía lenta para las masas trabajadoras que pueblan los campos, las minas, las fábricas y los talleres. Relatos y visiones más patéticas y angustiantes no pudéramos cosechar, fuera de lo que significase por organización mecánica del capitalismo. Desde el taller a la industria, desde ésta al "trust", el "vicio crucial" proletario sufre similar zozobra. Es una gigantesca fauce que devora día a día las energías mejores del pueblo obrero de todos los países. ¡Y la tragedia no halla mengua! Luego de la técnica mecanizada y mortífera del industrialismo, estará la habitación que no es tal, sino una covacha infecta, sucia y aniquiladora, enclavada en la tenebrosidad de inmensos cuarteles. ¡Y hay más aún! La organización social actual, generadora de la injusticia contemporánea, con sus instituciones de poder y de fuerza, ahogando en inauditas violencias toda rebelión proletaria. Como nos matan, si, como a través de una cadena universal de dolores, vivimos y sucumbimos los pobres del mundo en los engranajes del capitalismo y del Estado. Leed el próximo número la página angustante, del escritor inglés Stephen England, publicada en el "Daily Mail", sobre la vida miserable del proletariado nipón. Llevada luego, ésta como las otras páginas que iremos sucediendo, al seno del pueblo obrero, y levantada la protesta y las energías necesarias como para fortalecer un poco más las fuerzas revolucionarias que luchan por hundir el mundo actual, mundo de azotamiento y de muerte.

ADMINISTRATIVAS

LISTAS DE SUBSCRIPCION PRO DIARIO

J. Barr. Ruiz, Rancagua . . . \$ 1.50
Sin. de Chauferet, Valparaíso . . . 3.
"Acción Libertaria", Habana . . . 26.70
Bern. Colotta, Mendoza . . . 4.
S. Clocetti, Rafaela . . . 7.
Pedro Cobos, Rio IV . . . 5.30
M. Córdoba, Resistencia . . . 2.
R. G. P. Eusebio . . . 25.
Art. Tomás, Ciudad . . . 9.
Franc. Nieto, Tefin Urburu . . . 12.
F. Ochoa, Ciudad . . . 2.
C. Bordier, C. Quijano . . . 9.60
Adol. López, J. N. Fernández . . . 6.
M. Villaso, Gral. Madariaga . . . 15.
Aurelio López, Ciudad . . . 10.
R. C. Lavarello, Las Varas . . . 2.
E. Andrés, Lobería . . . 16.60
Jacinto Hurtado, Las Rosas . . . 11.
José Barbagallo, Alcorita . . . 3.
A. Bianchi, Ciudad . . . 17.20
F. Mauro, Ciudad . . . 18.
José Vela, Ciudad . . . 9.
Lázaro Díaz, Firmat . . . 25.
A. de Lav. Ciudad . . . 8.75
C. Fabeiro, Ciudad . . . 7.
E. Izquierdo, Pergamino . . . 8.70
José Marilungo, La Violeta . . . 12.
H. Badaraco, Ciudad . . . 10.
B. García, M. del Plata . . . 17.50
E. Pesci, Ciudad . . . 5.
Vic. Tomé, Ciudad . . . 16.

F. Mauro, Ciudad . . . 19.
J. Aguilera, Ciudad . . . 1.60
F. Farina, Ciudad . . . 4.60
A. Urquola, C. de Bustos . . . 2.60
F. Baccaro, Tandil . . . 5.
Sub-Comité "L. A.", Avellaneda . . . 49.
J. Rocha, S. Fernando . . . 50.
G. Lanas, Bernal . . . 10.
J. Compañy, Ciudad . . . 2.
F. Echaniz, La Luisa . . . 25.
V. Acosta, Ciudad . . . 15.
S. de la Fuente, Alta Gracia . . . 5.
José Díaz, Gral. Arenales . . . 10.
S. del Río, 25 de Mayo . . . 20.
Lázaro Díaz, Firmat . . . 5.
B. P. de F. Patricios, Ciudad . . . 27.
Art. Ortino, Los Surgenes . . . 25.
M. Villaso, Gral. Madariaga . . . 16.
Risco, Ciudad . . . 7.
J. Sobrino, Ciudad . . . 20.
P. Stefanize, Lomas . . . 10.60
B. Girola, Rosario . . . 5.
Sanz, Tandil . . . 10.
G. López, Armstrong . . . 5.
Soc. de O. Pan, Lincoln . . . 25.
Rivera Tomé, Sarandí . . . 1.
Natalio Peraltá, Casilda . . . 5.
J. Murcia, San Pedro . . . 3.
Florinda Fresco, Avellaneda . . . 10.
J. Kovács, Rivera . . . 5.
Sub-Comité, Rosario . . . 16.
Marabóns, Avellaneda . . . 11.80
Lorenzo Durán, Salta . . . 8.
Ramón Ayala, Col. Prosperidad . . . 50.
López, Ferreyra, Chiarella, Cánepa, Anguiera, Caciaguerra, Barcala, Almeida, Fabeiro y Menéndez - Ciudad, a \$ 5 cju. . . 50.
Peralta, Badaraco, González, Ghiorli, Ferreiro, Squitieri, Rebello, Chiarella, torres de Ciudad, \$ 10 cju. . . 80.

POR TALONARIOS DE LA RIFA PRO DIARIO

Cantidades no acusadas anteriormente en el seminario:

Carlos Sala, Castex . . . \$ 10.
S. Tirabassi, San Martín . . . 8.
Lidia de Antill, Ensenada . . . 5.
A. Pérez y Fort. Fernández, Winifreda . . . 10.
F. Mancebo, Ciudad . . . 15.
J. Neri, Villa María . . . 10.
S. Viola, Ciudad . . . 5.20
Narciso Rozas, Balcarce . . . 5.
G. Berclano, Lobería . . . 5.
Eufemio Costa, Las Rosas . . . 20.
L. del Prado, Mercedes . . . 5.
Juan Roger, Montevideo . . . 25.
Sara Stein, Est. Dominguez . . . 5.
Art. Chiminazo, S. Francisco . . . 40.
M. Córdoba, Resistencia . . . 10.
J. Rapetti, Ciudad . . . 15.
V. de la Fuente, B. Blanca . . . 40.
S. Badia, San Pedro . . . 5.
Ed. García, Avellaneda . . . 24.20
Tomás Rosa, Villada . . . 6.40
Franc. Herández . . . 1. Luiggi
Ad. López, Cristiano Muerto . . . 5.
Feliciano Crespo, Gral. Gutiérrez . . . 20.
J. Meier, Mira Pampa . . . 5.
J. Scalino Ciudad . . . 1.40

De muchas otras cantidades, en concepto de libros, paquetes y subcripciones del semanario, donativos, etc., no hacemos acuse en el periódico porque ocuparía mucho espacio y, además, por haberse, en gran parte, acusado recibiendo directamente.

CANTIDADES RECIBIDAS EN LOS PRIMEROS DIAS DE ESTA SEMANA

Stefanize, Lomas, subsc. . . 2.
Nonito Pulg, Ciudad, subsc. . . 1.20
S. de los T. del F.C.P., S. Pella, paq. . . 6.60
José Rodríguez (Yerbal), Ciudad, subsc. . . 10.
J. Rapetti, Ciudad, para "Pampa Libre", por folleto . . . 7.
De Rosario. Donaciones: J. Oticeso 10, F. Colombini 3, Aguilera 1, Pecore 2 y Rodríguez 1 . . . 17.
Faragasso, Mendoza, libros . . . 10.
Manuel Carrasco (Lobos), Ciudad, subsc. . . 5.